

Cartas de obispos españoles sobre
«Para que Él reine» y «La Ciudad Católica»

Con motivo de la publicación en España del libro *Para que El reino*, de Jean Ousset, el editor ha recibido numerosas cartas de Obispos españoles. Nos complacemos en reproducir algunas de ellas.

Del Excmo. y Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Tarragona.

Mi distinguido y querido amigo:

Le agradezco en el alma el envío de un ejemplar de la obra interesantísima *Para que El reino*, de Jean Ousset.

Me alegro muchísimo que ella sea el texto básico para la formación de los grupos de "La Ciudad Católica" en los principios fundamentales de nuestra Santa Madre la Iglesia.

Con una bendición muy cordial a todos los componentes de "La Ciudad Católica", se encomienda a sus oraciones y le saluda con todo afecto en Cristo,

† BENJAMÍN, Cardenal-Arzbispo.

Del Excmo. y Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla.

Saluda y bendice

Afectuosamente a D. XX su distinguido amigo y se complace en expresararle su agradecimiento por su amable envío del libro *Para que El reino*, de Jean Ousset, que acaban de editar, traducido, los componentes de "La Ciudad Católica".

No me ha sido posible aún leer detenidamente el libro,

aun cuando la primera impresión es sumamente grata, encontrando en él los principios fundamentales del orden cristiano en toda sociedad bien organizada, muy dignos de ser conocidos por cuantos tengan alguna relación con la Política, actividades sociales y, simplemente, alguna participación en la vida pública.

Con su felicitación y mejor afecto, queda s. s. y amigo,

José M., *Cardenal-Arzobispo de Sevilla.*

* * *

Del Excmo. y Emmo. Sr. Arzobispo de Pamplona.

Ilustrísimo señor:

He recibido el ejemplar del libro *Para que El reine* que me envía en nombre de los amigos españoles de "La Ciudad Católica", que acaban de editar traducida del que escribió en francés Jean Ousset.

Ni "La Ciudad Católica" ni el libro *Para que El reine* es una obra corriente, y ya está suficientemente avalada por personalidades que no precisan nuevas firmas que se sumen a sus criterios.

Pero no puedo ocultarle que me ha impresionado la lectura del libro, que ha puesto el dedo en la llaga y presenta con claridad meridiana el modo actual de pensar, quizás muchas veces de buena fe, y hasta subjetivamente pensando prestan un gran servicio a Dios y a su Iglesia, como San Pablo antes de su conversión, cuando perseguía a los cristianos. Las desviaciones prácticas en el pensamiento filosófico y teológico de algunos católicos y hasta sacerdotes en lo no esencial y dogmático y, algunas veces, el excesivo afán de innovaciones litúrgicas so pretexto de repristinar modos antiguos, lastimando buenos sentimientos del pueblo fiel, que sin mengua del valor que tie-

ne la Eucaristía quiere también refugiarse bajo el manto de la Santísima Virgen y tener de protectores a algunos Santos, tienen su origen oculto en esos otros modos de pensar viciados por la Reforma y que se nutren del Racionalismo. Este, acuciado por la soberbia de la razón, actúa diversamente según los campos que desea conquistar, propendiendo siempre al materialismo, que al final será totalmente atco e irá del brazo, en lo político, con el socialismo y comunismo, amparados y protegidos por la masonería, que en su odio a la Iglesia y a Dios inmolará sin compasión a su Moloc todos los valores espirituales del hombre y hasta la paz y e l bienestar de los pueblos, que al apartarse del Reino de Dios se apartan del reino de la paz, de la justicia y de la verdad.

Creo han hecho un gran beneficio a los españoles de buena voluntad los amigos de "La Ciudad Católica" dando a conocer ese libro, y creo es un deber nuestro recomendarlo y propagarlo. Así lo he hecho ya y lo seguiré haciendo para que también se propague y aumente el número de los que expresamente quieren formar parte de esa reunión de buenos españoles sin ánimo de formar partido político alguno ni asociación o hermandad, pero que puede salvar la mentalidad y la sociedad española y católica en la verdadera acción de nuestros días.

Con toda consideración le saluda y queda suyo affmo. s. s. en Cristo,

† ENRIQUE DELGADO, *Arzobispo de Pamplona.*

* * *

Del Excmo. y Emmo. Sr. Arzobispo de Valencia.

Muy querido amigo:

He recibido, juntamente con su amable carta, el ejemplar de *Para que Él reine*, de Jean Ousset, que ha tenido

usted la bondad de mandarme en nombre de los amigos españoles de "La Ciudad Católica".

Lo he hojeado ya y leído algunas páginas, pues mi gran falta de tiempo no me deja hacerlo de un tirón.

Me parece obra muy importante, escrita con nervio, reveladora de vasta cultura, que ahorra palabrería y centra y sintetiza con gran acierto todo el problema del Reinado Social en Cristo.

Daré a conocer el libro en nuestro *Boletín Oficial Diocesano*.

Muy agradecido le quedo, bendiciéndole afectuosamente en su persona, familia y cargos.

Afmó. amigo,

† MARCELINO.

* * *

Del Ilmo. y Rvdo. Sr. Obispo de Almería.

Muy distinguido Sr. mío y estimado en Cristo:

Recibí su atenta carta (sin fecha), y algunos días después el ejemplar de la obra *Para que El reino* que en ella me anunciaba.

Muy de veras agradezco este obsequio, y al mismo tiempo las noticias que me da referentes a la finalidad de la entidad "La Ciudad Católica".

No dudo que Nuestro Señor ha de bendecir los trabajos que ustedes realicen, puesto que realmente es tan laudable el fin que se proponen de formar doctrinalmente a sus componentes en los principios fundamentales del Derecho Público Cristiano.

No me ha sido posible todavía leer la obra, cuando lo haya hecho, entonces procuraré complacer a usted dándole mi opinión sobre la misma.

Me es muy grato aprovechar la ocasión para saludarle a usted y al mismo tiempo bendecirle efusivamente, quedando suyo afmo. en Cristo,

† ALFONSO, *Obispo de Almería.*

* * *

Del Ilmo. y Rvdo. Sr. Obispo de Avila.

Muy estimado en el Señor:

A su debido tiempo recibí su amable carta, y poco después el libro *Para que El reine*, tan oportunamente editado en castellano por los amigos de "La Ciudad Católica".

Parece innecesario decir que estimo oportunísima esa organización de seglares, cuyo fin nobilísimo es la formación doctrinal de sus miembros en los principios fundamentales del Derecho Público Eclesiástico, de suerte que contribuyan luego con su perseverante actuación a contrarrestar la perniciosa influencia de tantos errores como invaden hoy nuestra sociedad y la de otros organismos también de signo social, pero de tan escasa consistencia moral.

Mercede amplia difusión el libro *Para que El reine*, que tanto puede contribuir a la genuina formación social católica de los hombres de hoy.

Destacan en este libro: 1) La claridad y firmeza en la refutación de tantos errores de nuestro tiempo (naturalismo, liberalismo, laicismo ...); sin embargo no se contenta con la refutación de los errores, sino que es también una apología de los valores de la sociedad cristiana y, por lo mismo, una aportación muy valiosa a la reconstrucción del orden social cristiano en la sociedad moderna. 2) Un amor grande a la verdad del Evangelio y a la Iglesia santa, de-

positaria de esta verdad. 3) Un sano optimismo en el triunfo del reinado social de Jesucristo en el mundo.

Quiera el Señor que los nobles afanes que han inspirado (al autor y a los editores españoles) la publicación de este libro sean pronto una espléndida realidad: el triunfo de Cristo Rey por María en la sociedad humana.

Les bendice con señalado afecto su h. s. in C. J.,

† SANTOS, *Obispo de Avila.*

* * *

Del Ilmo. y Rvdo. Sr. Obispo de León.

Saluda y bendice

A XX y le agradece el envío de la obra *Para que El reino*, de Jean Ousset, interesantísima por su eficacia para la acción ordenada e inteligente en el puro servicio de Dios, con el conocimiento de los principios eternos del orden social cristiano.

* * *

Del Ilmo. y Rvdo. Sr. Obispo de Mondoñedo-El Ferrol del Caudillo.

Mi respetado amigo:

He recibido el libro de Jean Ousset titulado *Para que El reino*. Lo he ojeado con sumo interés y me dispongo a leerle despacio.

Es interesante ir de la mano con el autor del citado libro y recorrer campos devastados donde todavía están frescas las huellas del enemigo. Y es consolador detenerse en las fórmulas doctrinales de resurrección y de vida que señala con seguridad. Tranquiliza el ánimo el ver cómo los

creyentes se aprestan a conocer más profundamente las verdades del Evangelio que triunfa y triunfará con seguridad.

Expresándole mi gratitud y felicitaciones, le saluda y bendice su afmo. amigo,

† J. a. G., *Obispo*.

* * *

Del Ilmo. y Rvdo. Sr. Obispo de Plasencia.

Distinguido señor mío:

Deseo expresarle mi agradecimiento por el envío del libro *Para que El reino*, con que ha tenido usted la bondad de obsequiarme.

Lo leeré con la merecida atención cuando disponga de vagar para ello, pues en el breve vistazo que he podido dedicarle me ha parecido apreciar en él un gran caudal de doctrina y sugerencias muy interesantes y certeras.

Con esta ocasión me complazco en suscribirme de usted afmo. en JXto. s. s. y cap.,

† JUAN PEDRO, *Obispo de Plasencia*.

* * *

Del Ilmo. y Rvdo. Sr. Obispo de Segovia.

Muy estimado en el Señor:

Habría, sin duda, supuesto que el tardar tanto en darle las gracias por el libro de Jean Ousset, recibido como obsequio, se ha debido a querer cumplir lo que me pedía en su carta. En efecto, lo he leído desde el principio hasta el fin.

A las obligaciones y asuntos de un Prelado se ha unido el visitar en este tiempo treinta parroquias. Dispense

por mi tardanza y reciba mi gratitud. El juicio se lo expongo aparte por si le place publicarlo en *Verbo*—ayer me llegaron los dos números—, aunque nada nuevo he de decir.

Se ofrece a usted muy *ex corde*, le bendice y se encomienda en sus o. su a. h. s. in c.,

† DANIEL LLORENTE.

La obra de Jean Ousset *Para que El reino* me ha interesado sobre manera. Es preciso que *reine* Jesucristo no sólo en los individuos, sino, además, en la sociedad y en los Estados.

Muy bien expone los fundamentos la primera parte de la obra, así como la necesidad de dicho reinado para la verdadera civilización y la paz del mundo. Constituye un valioso estudio sobre las ideas más importantes de Derecho Público Eclesiástico: claras son las razones que desarrolla e irrefragables los testimonios que aduce, principalmente los de los romanos pontífices.

En la segunda parte desfila ante nuestros ojos el aglomerado enorme de los que, ignorantes o perversos, se oponen a la realeza de Cristo y su evolución histórica desde el Renacimiento hasta el naturalismo y laicismo de nuestros días. Llega al alma el pensar en nuestras propias omisiones y negligencias.

Ante el número y empuje del enemigo necesitamos firme esperanza en el triunfo de la Iglesia. La tercera parte expone los motivos de confianza, para que no entre en nosotros el desaliento. Por fin, en el orden práctico, la cuarta parte, examina los medios empleados hasta aquí en la contienda. Y, sin negar su valor, propone como el más eficaz la formación de células o pequeños grupos de *estudio* y *acción* que, enlazados entre sí, constituyen la *Ciudad Católica*; una red de células que lleven por doquier la clari-

dad, exactitud y precisión a las ideas y por el influjo y contacto personal logran que en la vida pública como en la privada domine el espíritu cristiano.

Con indicaciones muy discretas presenta la organización y funcionamiento de las referidas células, completando el trabajo con notas muy acertadas y el reglamento.

Que el libro se propague, las células y redes se multipliquen y se realicen los ideales que con tanto anhelo deseamos.

† DANIEL, *Obispo de Segovia.*

* * *

Del Ilmo. y Rvdo. Sr. Obispo de Solsona.

Muy señor mío y amadísimo en Cristo:

He recibido el libro *Para que El reino*, que ha tenido la gentileza de enviarme; Dios se lo pague.

Ya conocía la edición francesa, aunque no lo había leído íntegramente. Procuraré leerlo ahora tan pronto me sea posible, y con mucho gusto le enviaré mi sincera opinión.

Ya sabía que existían grupos en España de "La Ciudad Católica", y lo considero como una bendición de Dios, porque su finalidad es admirable y necesaria.

Le bendice afectuosamente s. s. en Cristo,

VICENTE, *Obispo de Solsona.*

* * *

Del Ilmo. y Rvdo. Sr. Obispo de Vich.

Un libro denso de contenido, valiente en la forma, documentadísimo y con un estilo vibrante y de actualidad para desenmascarar los errores modernos y proponer los

medios para el reinado social y efectivo de Cristo. Propugna una doctrina de acción concreta trazando las líneas de la futura y ansiada Ciudad Católica. Tiene el aval de prestigiosos prelados, y en sus páginas aletea aquel espíritu de trabajo y acción animosa urgente en las actuales circunstancias de la Humanidad zarandeada por tantos enemigos de Dios y de la Iglesia. Recomendamos la adquisición de este libro voluminoso.

† RAMÓN, *Obispo de Vich.*

* * *

Del Ilmo. y Rvdo. Sr. Obispo de Vitoria.

Muy estimado en el Señor:

No he tenido tiempo más que para hojear la traducción del francés del libro de Ousset y ya he comprobado lo hermoso que es y la bella obra que realiza la "Ciudad Católica".

Mucho agradezco la deferencia de enviarme un ejemplar, y si tengo ocasión le enviaré la solicitada opinión sobre la obra.

Con mis mejores deseos para el feliz y fecundo desarrollo de esa organización, le saluda atentamente y bendice,

† FRANCISCO, *Obispo de Vitoria.*

* * *

Del Ilmo. y Rvdo. Sr. Obispo de Zamora.

Muy estimado en el Señor:

Con su atenta carta recibí el ejemplar de la magna obra de Jean Ousset *Para que El reino* y me puse a hojearla con la intención de leerla y formar un juicio completo de su

contenido. Pero realmente es tan densa y es tanto lo que contiene que para lograr mi propósito necesitaría un tiempo del que actualmente no dispongo.

La impresión que he sacado es que se trata de una obra muy seriamente pensada y escrita, con una visión muy amplia y unas consecuencias prácticas muy trascendentales. El criterio del autor aparece firme, constante y muy recto, de suerte que no deja de extrañar encontrar hoy un escritor que enfoque los problemas con esa decisión. Puede por ello producir gran fruto en este ambiente de desorientación doctrinal en que vivimos.

En el próximo número del *Boletín Eclesiástico* se hará una breve reseña.

Agradeciéndole su atención le bendice cordialmente su afmo. en Xto.,

† EDUARDO, *Obispo de Zamora.*

* * *

Del Ilmo. y Rvdo. Obispo Auxiliar de Burgos.

Muy señor mío:

Mucho agradezco su delicadeza y atención por el envío de la obra *Para que El reino*, de Jean Ousset, traducida al español por los amigos de "La Ciudad Católica". Asimismo acabo de recibir los dos números del boletín *Verbo* que me anunciaba en su carta y que le agradezco muy de veras.

He leído algunos capítulos de la obra; me satisface y agrada no sólo por la solidez de la doctrina, sino por el tono valiente y optimista con que está concebida. Es de esperar que produzca abundantes y copiosos frutos entre los lectores, que serán más numerosos a través de la reproducción en *Verbo*.

Aprovecho muy gustoso la ocasión para saludarle, y a la vez que reitero mi agradecimiento le bendice con todo afecto suyo s. s. y afmo. en Cristo,

DEMETRIO MANSILLA.

Del Ilmo. y Rvdo. Sr. Obispo Auxiliar de Madrid-Alcalá.

Distinguido y muy estimado señor mío:

Acabo de recibir un ejemplar de la obra *Para que El reino*, cuyo envío me anunciaba usted en su atenta carta. Sólo he podido mirar unas cuantas cosas, y puedo asegurarle que me ha causado excelente impresión por su doctrina tan sólida, tan clara y sistemáticamente expuesta sobre materias muy básicas y fundamentales. La leeré despacio, D. m., pero por lo pronto les felicito cordialmente y le agradezco muy de veras el envío.

Aprovecha muy gustoso esta oportunidad para ofrecerse de usted afmo. en Cristo y s. s. que le bendice,

† JUAN RICOTE.

* * *

Del Ilmo. y Rvdo. Sr. Obispo Auxiliar de Toledo.

Muy distinguido señor mío:

He recibido con ilusión el ejemplar que ha tenido la delicadeza de mandarme del libro *Para que El reino*. No he tenido tiempo de leerlo a fondo, sino solamente de ver su orientación, y a fe que me ha agradado mucho. Yo espero que este movimiento de "La Ciudad Católica" hará mucho bien.

Recuerdo con emoción, porque compruebo que este libro sigue la misma línea, que el gran Cardenal Gomá decía que era necesaria como una Cruzada del pensamiento y de la orientación católica de la vida, y él mismo se disponía a escribir un libro para iluminar a España por este camino.

Quedo de usted atento y afmo. en Cristo Jesús, s. s.
q. e. s. m.,

ANASTASIO, Obispo Auxiliar de Toledo.